

LOS HIJOS DE LA LUZ

Ps. Manuel Sheran

Joh 1:9-13 Aquella luz verdadera, que alumbró a todo hombre, venía a este mundo. (10) En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. (11) A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. (12) Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (13) los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

INTRODUCCION

Hemos venido estudiando todo este mes acerca de la encarnación del verbo. Vimos su existencia desde la eternidad y la manera en que se relacionaba con la trinidad en perfecta comunión. Así como también su plan de redención desde antes de la caída de la humanidad con el solo propósito de manifestar sus atributos como redentor y dador de luz y vida. Luego estudiamos la semana pasada que la manera en la que el ha determinado manifestarse a los hombres es a través del testimonio de su palabra predicada por hombres fieles, escogidos y enviados a enseñarla con simpleza, humildad y valor. Establecimos también la importancia de recibir su testimonio como un ejercicio a nuestra fe para amar a Dios por los motivos correctos y entrar en una relación profunda de amor con el mas allá del temor y la intimidación por su poder.

En esta oportunidad, estaremos estudiando porque todo esto es importante. ¿Pastor de que me sirve a mi estudiar estas cosas? Porque gracias a la encarnación de Cristo en la tierra fue posible el desarrollo de su ministerio, su muerte ofrecida por nuestros pecados y su resurrección que venció sobre el poder de la muerte dándonos acceso a la vida eterna. El autor de la carta a los Hebreos nos explica:

Heb 9:20-22 diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado. (21) Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio. (22) Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

De manera que la encarnación de Cristo es la puerta hacia nuestra redención, si Cristo no hubiera nacido en forma corporal, su plan trazado desde la eternidad para redimirnos no se hubiera ejecutado. Entonces, esto es algo que nos interesa a todos. Por su sacrificio adquirimos el derecho de ser hijos.

Así que ahora veremos como podemos asirnos de ese derecho. Es decir, el derecho está ahí para nosotros, pero ¿cómo lo obtenemos? ¿De que manera venimos a ser hechos hijos de Dios? La escritura contesta estas interrogantes para nosotros. Acompañeme a estudiar juntos este tema tan importante para nuestra salvación.

A LO SUYO VINO

La primera frase que quisiera resaltar en el texto de esta mañana es “A lo suyo vino” que se encuentra en el verso 11. ¿A qué se refiere Juan con esta frase? Para muchos dispensacionalistas, que sobre exaltan a Israel como el pueblo escogido de Dios, esto erróneamente se refiere a su raza, al pueblo judío. ¿Porqué de manera errónea? porque los versos 9 y 10 establecen claramente cuál es ese escenario de su venida: **El mundo**. No esta hablando de palestina, ni de la raza judía. Esta hablando del mundo. El mundo que el hizo como creador de todas las cosas. El mundo que le pertenece. A esto se refiere Juan.

Nuestro Señor Jesucristo vino a lo que le pertenece a El por derechos de autor. El vino a su propia posesión, a su dominio, a la casa de la humanidad que el construyo para su habitación.

LOS SUYOS NO LE RECIBIERON

El verso 11 sigue con una sorprendente y decepcionante declaración: “*los suyos no le recibieron*” Esto es triste y no es difícil de imaginar, puesto que es la realidad que estamos viviendo actualmente. La humanidad rechazando a Dios.

Lo vemos con la proliferación de las manifestaciones LGBTQ+ cada vez mas concurridas. Miles de personas rechazando el diseño divino de Dios de Hombre y Mujer en santidad de matrimonio.

También en la desvalorización de la vida con los genocidios masivos de bebes no nacidos en el vientre materno a través de la normalización y despenalización de los abortos. De la misma manera que los Cananeos ofrecían sus bebes al fuego de Moloc.

Recientemente en España también se despenalizó la Eutanasia en nombre del humanismo.

Todos estos levantamientos pudiéramos pensar que son en pro de los derechos humanos, pero en realidad son un flagrante rechazo por Dios y todo lo que se nos es mandado en su ley: No mataras, no adulteraras, no codiciaras, no tendrás dioses ajenos ni te inclinaras ante ellos, etc.

El vino a los suyos, su creación y los suyos, los únicos que de toda la creación fueron hechos a su imagen y semejanza, ¡esos no le recibieron! Juan lo presenta aun mas claro en el capítulo 3:

Joh 3:19-20 Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. (20) Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

La luz vino a los suyos y estos estaban enamorados de las tinieblas, por esta razón no recibieron al que era la luz.

PERO LOS QUE LE RECIBIERON

Sin embargo, no todo es malo dice el verso 12. Porque hubieron unos que si le recibieron. Y a estos que si le recibieron se les dio un galardón especial: La potestad de ser hechos hijos de Dios.

(12) Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios

Ahora pensemos un momento con claridad que es lo que esto quiere decir. ¿Cuáles son las implicaciones de esta afirmación que Juan acaba de hacer?

En primer lugar que los que recibieron a la luz, estos son los que fueron hechos hijos de Dios.

En segundo lugar, consecuentemente, los que rechazaron la luz, no son hijos de Dios.

Las implicaciones necesarias de todo esto es que Dios No es Padre para todos. El los hizo a todos y son suyos. Pero Jesus manifiesta claramente:

Joh 8:42 Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió.

Dios no es el padre de todo el mundo. Y la medida para saber si es tu padre, es si tu amas a su hijo.

¿Entonces que pasa con los que no son hijos de Dios? ¿de quién son hijos entonces? Jesus responde sin titubear

Joh 8:44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

¿Como se si soy hijo de Dios o hijo del Diablo? Dime a quien amas y que haces y te diré de quien eres hijo. Ah yo amo a Maria, no es por amar a Maria. Es por amar al hijo, Maria ni por cerca esta incluida en esa ecuación.

La prueba de que eres hijo de Dios es que ames a su hijo y hagas las obras que el hace.

¿COMO PODEMOS SER HIJOS DE DIOS?

Si dejáramos hasta aquí el mensaje estaría incompleto. Porque no solo basta con saber que hay hijos de Dios e hijos del Diablo. Si hay hijos de Dios, y tu te sientes confrontado al saber que probablemente siendo hijo de Dios te has comportado como hijo del diablo, es necesario que sepamos de que manera podemos dejar de ser hijos del diablo para convertirnos en hijos de Dios.

Pablo instruye a los cristianos en su carta a los Romanos acerca de este asunto:

Rom 8:16-17 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. (17) Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.

Al ser hijos de Dios nos convertimos en coherederos de todo lo que el posee. Todo lo que es posesión de Dios viene a ser nuestra herencia. En el día final cuando seamos resucitados en Gloria, todo lo que existe será nuestro. Dios cuidara de nosotros por la eternidad y seremos infinitamente felices en su presencia.

Pero si no eres hecho hijo de Dios, lo único que encontraras en la resurrección del día final será juicio. Jesus dijo

Joh 8:34-36 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. (35) Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. (36) Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

En la vida porvenir no habrá mas esclavos, solo hijos. Los esclavos no permanecen en la casa para siempre. Ellos experimentaran lo que el Señor Jesus llama la resurrección de condenación

Joh 5:29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Ahí será muy tarde para buscar ser hijos.

Es entonces imperativo que respondamos hoy la pregunta ¿cómo podemos recibir la luz para ser hechos sus hijos? Y si eres hijo de Dios ¿entiendes como llegaste a serlo? Porque nadie nace siendo hijo. De acuerdo al testimonio de las escrituras todos nacemos en pecado y llegamos a ser hijos, entiendes entonces ¿Cómo se llega a ser hijo? Puedes conducir a otros también a ser ¿hijos de Dios?

Por eso estos dos versos 12 y 13 son de vital importancia para nosotros.

Leámoslos una vez más:

12) Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (13) los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

El verso 12 nos habla de la manera en la que podemos ser hijos y el verso 13 nos habla de una condicionante del proceso que veremos mas adelante.

DOS CONDICIONES PARA SER HIJO DE DIOS

¿Qué se necesita entonces para ser hijo de Dios? Dos cosas dice el verso 12. Recibirlo y Creer. Probablemente de aquí proviene el término “recibir a Cristo”.

Y a pesar de que es correcto, necesitamos definir correctamente lo que esto significa. Porque para muchos recibir a Cristo es una oración del pecador, o pasar frente a un altar, o llenar una cartilla de profesión de fe.

Y eso no es recibir a Cristo. Recibir a Cristo y Creer en el tienen una connotación mas profunda de lo actualmente enseñan la mayoría de las denominaciones evangélicas.

RECIBIR A JESUS

¿Qué significa recibir a Jesús? La palabra recibir que usa Juan aquí en el idioma original es **Lambano**, que significa asirse de Cristo. Aferrarse fuertemente a Él. Es abrazar la vida de Cristo como propia. Es agarrar su salvación, liderazgo, provision, consejo, protección, autoridad y gobierno en sus propios términos, no los nuestros.

Recibir a Cristo no significa coexistir pacíficamente como un Cristo que no reclama nada para el. Como cuando invitas a alguien a tu casa a quedarse el tiempo que quiera mientras no interfiera en tus asuntos.

Cuando un pueblo era gobernado por un reino, cambiaba todas las cosas del reino anterior. Esto incluía su lenguaje, su moneda, su credo, su religión, sus valores, su cultura, sus leyes, todo giraba en torno a lo que el rey y su reino representaban. Hermanos estamos hablando del rey soberano y de su reino celestial. Recibir a este rey es cambiar todo lo pertenecía al reino de las tinieblas y de este mundo para declarar sumisión total al único soberano del cielo y la tierra.

Lucas 4: 22 y 28 nos hacen una seria admonición acerca de las personas que reciben a Jesús pero en sus propios términos. El primero nos habla acerca de los términos en los que están dispuestos a recibir a Jesús:

Luk 4:22 Y todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?

Cuando las palabras son de gracia todos están dispuestos a recibir a Jesús.

Pero cuando empieza a señalar el pecado esas mismas personas que le recibieron gozosos procuraban aventarlo por un barranco.

Luk 4:28-29 Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; (29) y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle.

Estos son similares a todos aquellos que dice: legalista, fariseo, con que derecho juzgas a los demás, júzgate primero a ti mismo.

La luz vino para alumbrar el pecado en nuestra vida y para que siendo conscientes de el podamos limpiarnos para no seguir amando las tinieblas andando en ellas sino para ser hechos hijos de la luz.

Si recibes a Jesús, será en sus términos, no los tuyos. Recibir a Jesús es abrazar y aferrarte al tipo de vida santa y justa que él demanda de nosotros. No es continuar viviendo como si nada ha pasado y que Dios te cambie cuando él quiera.

Recibir a Jesús significa cambiar tu vida por la de Él.

CREER EN SU NOMBRE

El primer paso para ser hechos hijos de Dios es recibir a Jesus, la luz del mundo. El segundo es creer en su nombre.

¿Que significa creer en su nombre? Antes que nada, hay que aclarar que creer en su nombre es exactamente lo mismo que creer en el. Esto lo vemos en:

Joh 3:18 El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

Podemos ver que creer en el y en su nombre son en esencia lo mismo. Son términos que se usan de manera intercambiable. La frase “en el nombre” simplemente enfatiza la estatura, dignidad y autoridad completa de la persona.

Ahora echemos un vistazo a Juan 5:43 y 44 donde recibir y creer vuelven a ser utilizado de la misma manera que Juan 1:12

Joh 5:43-44 Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis. (44) ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

Lo que implica el verso 44 es que no puedes creer en Jesus si amas la exaltación y la gloria de los hombres. Esto significa que creer es contrario al orgullo y la autoexaltación. Creer en Jesus involucra una profunda humildad. Significa abandonar las ansias de reconocimiento humano, para buscar la gloria para Dios. Creer no es mente estar convencido intelectualmente de la verdad de que Jesus es el hijo de Dios.

Como dice Juan 6:35

Joh 6:35 Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.

Creer en Jesus es estar satisfechos con Jesus. Significa que Jesús es la comida espiritual que alimenta el hambre de tu alma.

Creer en el idioma original es **Pisteu** implica un trabajo profundo en nuestro corazón, no solamente un acuerdo con las verdades doctrinales. Incluye despojarse del apetito por el reconocimiento de los hombres y estar satisfechos con Jesus como el pan de vida.

Para los que creen de esta manera y le reciben por lo que el es, Dios les ha dado la potestad de ser llamados sus hijos.

DIFERENCIAS ENTRE EL VERSO 12 Y 13

Hay dos diferencias fundamentales en los versos 12 y 13 de las que debemos estar apercibidos.

La primera es que en el verso 12 el sujeto tacito es Jesus. Porque dice Juan a los que creen en su nombre, es decir en el nombre de Jesus, el mismo, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios. Pero en el verso 13 el sujeto es Dios, porque dice que fueron engendrados no por voluntad de hombre, sino por voluntad de Dios.

La segunda diferencia es que el verso 13 nos dice la manera en la que los hombres vienen a ser hijos de Dios, esto es por el engendramiento de Dios. La palabra aca engendrado en griego es **Genao** y se traduce como regenerado. Que es el termino que popularmente se conoce como nacer de nuevo. Es la misma palabra que se usa en Juan 3:7 cuando Jesus le dice a Nicodemo: "te es necesario nacer de nuevo"

¿Porque es importante saber esto? Porque este es un proceso que no es automático y no es para todos. Ya hablamos anteriormente que Dios no es el padre de todos. Antes de ser nacidos de nuevo todos nosotros somos únicamente carne. Jesus le dice a Nicodemo:

Joh 3:6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

Antes de nacer de nuevo, estábamos espiritualmente muertos porque todos pecamos dice Romanos 3:23.

REGENERADOS Y JUSTIFICADOS

Si hemos de heredar la vida eterna necesitamos 2 cosas. Necesitamos nacer de nuevo y tener una vida espiritual. Estos términos en teología se conocen como regeneración y justificación. Y esto lo que sucede precisamente aquí en estos versos. Somos regenerados por la voluntad del Padre y Justificados por Cristo Jesus. Ganamos el derecho de ser hechos hijos de Dios.

¿Porque esto es así? Porque cuando Dios hace su obra en nosotros como nacidos de nuevo, pero continuamos siendo pecadores. La vida espiritual está presente, pero también el pecado y su interminable historial. En esta condición no tendríamos ningún derecho a tomar nuestro lugar en la casa de Dios. Pero a través de la justificación, que es el proceso por el cual nuestro pecado pasa a Cristo y la virtud y la justicia perfecta de Jesus son aplicadas a nosotros para declararnos justos (por eso se llama justificación) es que podemos reclamar nuestra herencia como hijos aunque sigamos siendo pecadores.

Y este es el momento preciso en el que las palabras "el verbo se hizo carne" se vuelven importantes para nosotros. Porque si nosotros creemos en ese verbo, y le recibimos por quien es, en ese momento el nos da no solamente el milagro de nacer de nuevo, pero también el derecho y la autoridad, como pecadores regenerados y perdonados, de reclamar nuestra herencia como **HIJOS DE LA LUZ SALVADORA**. Para asi llegar a ser legalmente (con la debida autoridad), lo que eres en virtud del nuevo nacimiento:

"Nacido de Dios".

EXORTACION FINAL

Hay dos grandes obstáculos entre nosotros y la vida eterna. Uno es que estamos espiritualmente muertos y sin vida. El otros es que estamos completamente corrompidos por el pecado y la culpa. No podemos heredar la vida eterna como hijos de Dios si estamos muertos y somos culpables de pecado. Pero Dios nos amo tanto que hizo estas dos cosas por nosotros:

Envió a su espíritu para hacernos nacer de nuevo. Pasar de muerte a vida para remover el primer obstáculo.

Y en perfecta armonía con la obra de su espíritu envió a su hijo a morir por nuestros pecados:

Joh 1:29 El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Para que al recibirle y creer en el seamos autorizados para obtener nuestra herencia como hijos de Dios, aunque seamos pecadores. Y de esta manera fue quitado el segundo obstáculo.

Esta es una gran salvación para grandes pecadores como usted y como yo. Es tan completa y gratis que obedece a nuestras necesidades y condiciones exactas. Y lo mas importante es que esta disponible para usted hoy.

Por lo tanto, le exhorto para que pueda recibirlo como el realmente es. Y creer en el como fin supremamente satisfactorio en su búsqueda de paz.

Si tun quisieras recibirlo y creer en el de esta manera, yo te invito a que ores juntamente conmigo.

Oremos al Señor